

UNITED PEOPLE ORGANIZATION

Organización de los pueblos unidos

Un parlamento de ciudadanos del mundo: una voz para la humanidad

Cómo nosotros, los seres humanos, podemos construir un nuevo
orden global
mediante la interconexión, la cooperación y la participación
democrática

Basilea, noviembre de 2025
Catherine Brunner Dubey y Pierre Brunner

Contenido

Resumen

Estimados ciudadanos y ciudadanas de nuestro planeta Tierra

Nuestra situación global

Visión y estructuras

¿Por qué una organización?

Autoconstitución

Funcionamiento

Modo de elección: una idea algo diferente

UPO: un complemento a la ONU

Democracia global

Comprometidos con la comunidad planetaria

Diversidad y unidad

Todos somos ciudadanos del mundo

Eficacia

Directrices

Sociedad civil diversa

Fundación: los primeros pasos

Financiación

Conclusión

Una idea que ha crecido

Quiénes somos

Inspiración

Resumen

Este concepto desarrolla la visión de una United People Organization (UPO), una organización democrática fundada por la propia población civil mundial. Como respuesta al profundo déficit democrático en la política global, en la cual las decisiones internacionales se toman sin la participación de los ciudadanos, la UPO pretende crear un nuevo nivel político que incluya y represente a todas las personas en igualdad de condiciones y que, por primera vez, dé a la humanidad su propia voz política.

La idea central es que la humanidad, unida y estructurada en una organización, puede ser más que una simple agrupación de miles de millones de individuos. La UPO pretende hacer visible esta unidad mediante la creación de un parlamento mundial elegido democráticamente, un consejo representativo y una afiliación global abierta. No busca el poder en el sentido clásico, sino que actúa como correctivo a través de la autoridad moral, la legitimidad democrática y el potencial de la inteligencia colectiva y la interconexión.

La organización entiende la diversidad como una fortaleza y la unidad como la base de una cooperación civil viva. Su forma de trabajar se basa en la participación y en una cultura de retroalimentación transparente. Su objetivo es actuar con fuerza conjunta por el bien de la comunidad planetaria.

La realización de la idea se lleva a cabo según el principio de autoconstitución y prevé los siguientes pasos iniciales:

1. la publicación mundial de la idea a través de un sitio web;
2. la captación de miembros provisionales como retroalimentación pública;
3. la planificación de una asamblea constituyente cuando se haya alcanzado suficiente resonancia pública.

Este enfoque es pragmático y concreto. Traza un camino viable para que las personas de todo el mundo se conecten, actúen juntas y organicen elecciones globales para un Parlamento de la Humanidad. Cada nuevo miembro de la UPO fortalece y amplía esta nueva realidad política.

El objetivo es crear la UPO lo antes posible, con el mayor número de personas posible, para así establecer a la población civil global como sujeto político y dotarla de capacidad de acción.

Querida ciudadana, querido ciudadano de nuestro planeta natal, la Tierra:



¿Quién eres tú, que lee estas líneas? ¿Dónde vives? ¿Qué es lo que hace que tu vida sea valiosa y qué sueños te acompañen? Hay muchas cosas que no sabemos los unos de los otros. Pero también hay muchas cosas que nos unen. Lo más obvio: todos somos ciudadanos y ciudadanas de la Tierra, un planeta con innumerables y maravillosas formas de vida.

Por desgracia, todas estas preciosas vidas están en peligro. La lista de los problemas y abusos en nuestro mundo es larga, global y existencial. Esto nos preocupa. Sentimos tristeza, ira, preocupación y, al mismo tiempo, la fuerza revitalizante de vivir en este momento decisivo. Pero no queremos centrar nuestra atención únicamente en lo que va mal, porque entonces pasaríamos por alto el potencial que se esconde en este momento tan significativo.

El potencial que vemos es una oportunidad y, al mismo tiempo, un reto para la población civil mundial. Es la necesidad de que los seres humanos nos unamos, actuemos juntos y asumamos la responsabilidad de nuestra vida y supervivencia planetaria.

Para ello necesitamos una institución que dé voz a todas las personas en relación con los temas globales y que conecte a la humanidad en su conjunto.

Necesitamos una ORGANIZACIÓN DE PUEBLOS UNIDOS (UPO).

Aunque esta organización aún no se ha materializado, ya existe en nuestra imaginación, como una imagen que tiene un efecto en el presente. Por lo tanto, queremos presentarla a continuación como si ya fuera una realidad.

Acompáñenos en el viaje de descubrimiento de una nueva realidad política:

- en la que tú y todos los ciudadanos pueden participar en la creación de «un mundo como nosotros lo queremos».

- En la que, a nivel global, una ciudadana de Soweto tenga la misma influencia política que un ciudadano de Estocolmo.
- En el que exista un parlamento que represente tanto a una campesina indígena de Perú como a un banquero de inversiones de Nueva York.
- En el que exista un consejo que alce su voz en beneficio del bienestar y de la prosperidad del conjunto de la humanidad.

Despierta para este viaje el poder de tu imaginación, la audacia de tu corazón y la creatividad de tu pensamiento.

Nuestro punto de partida global

«Si los problemas globales solo se tratan a nivel gubernamental, perdemos la sensación de que estas decisiones nos conciernen a todos». George Monbiot

La sociedad civil global actual es, ante todo, una comunidad de destino. Sufre las consecuencias políticas, económicas y ecológicas de decisiones en las que apenas ha participado o en las que no ha participado en absoluto. La política global, que marca el rumbo del futuro de generaciones enteras, se lleva a cabo en gran medida sin la participación democrática de los ciudadanos.

Instituciones como la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Mundial son instrumentos en manos de los gobiernos. A este nivel no existe ni la participación ciudadana, ni la separación de poderes, ni la transparencia. El actual sistema político global adolece de un enorme déficit democrático.

Lo mismo ocurre con las Naciones Unidas, en las que no están representadas las propias naciones, sino sus gobiernos, cinco de los cuales tienen incluso derecho de veto. Aquí también falta por completo una representación auténtica de los ciudadanos. La política global carece actualmente de estructuras democráticamente legítimas. Esta falta de participación ciudadana a nivel global hace indispensable una reforma fundamental de la gobernanza global.

Los gobiernos, los presidentes, los oligarcas, los directores de grandes empresas y otros detentadores del poder solo tienen la influencia que nosotros les concedemos. Solo somos impotentes mientras no reconozcamos y utilicemos nuestra propia eficacia. Ha llegado el momento de que nosotros, los ciudadanos y ciudadanas del mundo, salgamos de nuestra condición de comunidad de destino y nos constituyamos como una fuerza capaz de actuar, como una comunidad políticamente activa y como una entidad jurídica organizada.

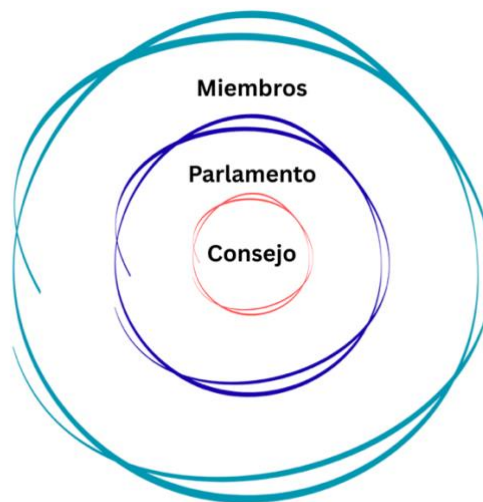
Visión y estructuras

«Si algo nos da esperanza para el futuro, es una asamblea de la humanidad que sea representativa, pero no controlada de forma centralizada» (Paul Hawken).

La UPO es la visión de una organización política de la sociedad civil mundial, sostenida por los propios ciudadanos. Cuenta con un parlamento elegido democráticamente que representa a la globalidad de los ciudadanos, así como con un consejo, también elegido democráticamente, que actúa como voz de la humanidad en la política global. En su función, la UPO es para los ciudadanos del mundo lo que la ONU es para las naciones.

Para hacer realidad esta visión, se necesitan votaciones y elecciones globales. Gracias a los avances tecnológicos de los últimos años, esto es posible hoy en día. El voto electrónico ya se utiliza en varios países y se están probando los debates en línea y las herramientas de votación digital. Las exigencias para una plataforma segura y compleja son elevadas, pero técnicamente factibles. Por supuesto, hay que tener en cuenta el problema del difícil acceso a Internet en las regiones menos desarrolladas del mundo y considerarlo minuciosamente en el proceso de implementación.

Imaginamos la estructura de la UPO como tres círculos entrelazados:



- Los miembros: el círculo exterior. Todos los ciudadanos del mundo que se registran en la UPO. Cada persona adulta tiene derecho a ser miembro.
- El Parlamento: el círculo central: la asamblea de delegados elegidos democráticamente por los miembros.
- El Consejo: el círculo interior. Un comité elegido por los miembros, compuesto por mujeres y hombres íntegros que se han distinguido por su forma de vida, su trabajo y su compromiso con el mundo. Cuentan con experiencia, sabiduría y un profundo conocimiento de la comunidad planetaria. El Consejo representa a la UPO ante el exterior y es la voz de la unidad de la humanidad.

Los miembros

Toda persona en el mundo tiene derecho a ser miembro de la Organización del Pueblo Unido (UPO). El requisito es una edad mínima aún por determinar. Con la afiliación, cada persona obtiene derecho a voto y a ser elegida dentro de la UPO, como al acceso a su plataforma de debate y diálogo.

Los miembros eligen a los delegados del Parlamento y a las mujeres y hombres del Consejo. Están autorizados a participar en votaciones y a presentar peticiones. Toda persona adulta tiene un voto, puede votar y presentarse como candidato al Parlamento. Técnicamente, los miembros necesitan acceso a Internet.

El Parlamento

Elegimos aquí el nombre de Parlamento porque es el término habitual para referirse a la asamblea de representantes elegidos por el pueblo. Sin embargo, también se podría imaginar otro nombre, por ejemplo, «Foro».

El Parlamento del Pueblo Unido es el órgano operativo de la UPO. Está compuesto por los delegados elegidos por los miembros. El Parlamento representa la diversidad de la humanidad.

Los delegados no se seleccionan por su nacionalidad o afiliación política. Lo decisivo es su aptitud para velar por el bienestar de la comunidad planetaria y comprometerse activamente con ella. Cada persona aporta su perspectiva personal, profesional, social y cultural. De este modo, se tienen en cuenta diferentes opiniones, experiencias y puntos de vista. La orientación hacia el conjunto común fomenta las sinergias, aprovecha las fortalezas complementarias de las diferentes personas y libera la cooperación de la lucha por intereses particulares.

El trabajo del Parlamento tiene un formato colaborativo. A diferencia de los parlamentos tradicionales, con un atril y una audiencia alineada, el Parlamento de la UPO se inspira en el modelo del World Café. Esto garantiza un intercambio animado entre los delegados, fomenta la creatividad y permite cosechar conocimientos colectivos.

Proponemos un número de 997 delegados. Es lo suficientemente grande como para aportar perspectivas diversas y lo suficientemente pequeño como para poder trabajar de manera eficiente. Además, 997 es el número primo más alto por debajo de mil, un símbolo de la unidad indivisible de la humanidad.

El Parlamento es una institución permanente con una sede física, por ejemplo, en Sudáfrica, Costa Rica o Sicilia.

Los delegados trabajan en grupos de competencia sobre temas globales urgentes, por ejemplo:

- Resiliencia climática
- Transformación de conflictos y promoción de la paz
- Desarme y seguridad por medios pacíficos
- Gestión planetaria de recursos vitales (agua, alimentos, energía, materias primas)
- Buena gobernanza a nivel mundial
- Medios de subsistencia solidarios para todas las personas
- Huida y migración desde una perspectiva global
- Resolución de conflictos no resueltos entre pueblos, naciones y etnias
- Fomento de energías respetuosas con el medio ambiente

En estos grupos, los delegados trabajan junto con expertos y organizaciones de la sociedad civil para desarrollar soluciones bien fundamentadas.

El Consejo

El Consejo es un órgano compuesto por mujeres y hombres íntegros que se han distinguido por su vida, su labor y su compromiso con el mundo. Cuentan con experiencia, sabiduría y un profundo conocimiento de la comunidad planetaria.

El Consejo es elegido por los miembros y es el órgano representativo de la UPO. Está compuesto por un número de miembros aún por determinar, por ejemplo, siete o nueve. Este órgano trabaja según el principio de colegialidad y toma decisiones por consenso.

El Consejo no tiene poder político: no tiene policía, ni ejército, ni jurisdicción. Su poder reside en su autoridad, legitimada por el hecho de haber sido elegido por el pueblo.

El Consejo es la voz de la UPO. Representa públicamente la voluntad y las decisiones de los miembros de United People. En la escena política internacional, el Consejo alza su voz con compromiso en interés de la humanidad. Se asegura una presencia regular en los medios de comunicación para dar a conocer los objetivos de la UPO entre la población y en la política. Denuncia los abusos, las violaciones del derecho internacional y los crímenes contra la humanidad, y acusa públicamente a los responsables de ecocidio.

Impulsa cambios y promueve la cooperación constructiva.

Informa de manera transparente sobre el trabajo del Parlamento, las votaciones pendientes y sus resultados. En consonancia con el espíritu de la UPO, su voz es conciliadora y está respaldada por una visión más amplia.

La presencia pública del Consejo puede reforzar la confianza en la democracia y demostrar que vale la pena aceptar las dificultades de los procesos de desarrollo lentos y constantes, ya que solo estos conducen, en última instancia, a un mayor bienestar y libertad para todos.

¿Por qué una organización?

«El todo es más que la suma de sus partes» (Aristóteles).

Toda comunidad humana, ya sea una asociación, un municipio, una provincia o un Estado, se organiza ella misma. Crea normas, acuerdos y leyes que permiten la convivencia, garantizan la armonía y fomentan la cooperación. La humanidad en su conjunto es, hasta ahora, una excepción. No está organizada, no dispone de ningún instrumento que garantice (permita) el orden, la seguridad y la prosperidad común para todos.

Una humanidad organizada como United People puede ser más que una acumulación de 8000 millones de individuos. Puede dotarse de estructuras y establecer normas que favorezcan su seguridad y prosperidad.

En una organización se pueden agrupar las diversas fuerzas de la sociedad civil, coordinarlas entre sí y ponerlas en práctica para acciones e iniciativas específicas comunes.

Una UPO crea un marco en el que la diversidad de las personas puede interactuar, complementarse y conectarse. Aprovecha las sinergias de la cooperación específica y, con ello, desarrolla el potencial de la humanidad.

En una UPO, la humanidad puede reconocerse como un conjunto. Toma conciencia de su identidad colectiva y entra así en una nueva fase de la evolución planetaria. Este paso no puede ser impuesto ni forzado, sino que se produce por sí mismo. Sin embargo, hoy podemos crear las condiciones que favorezcan este paso evolutivo. La puesta en marcha de la UPO es precisamente una de esas condiciones.

El movimiento que se pone en marcha con ello puede convertirse en la chispa que lo encienda todo. Puede consolidar la hasta ahora laxa red de la humanidad, crear un campo coherente en el que se intercambien y se unan libremente ideas, conocimientos, experiencias y recursos globales. Se convertirá en la pionera de una nueva civilización global, una civilización basada en la cooperación, la participación y la responsabilidad compartida.

Autoconstitución

Una ORGANIZACIÓN DE PUEBLOS UNIDOS (UPO) debe constituirse a sí misma. No puede ser fundada por instituciones ya existentes o por ilustres comités, y no necesita su consentimiento. Solo puede ser creada por las personas a las que debe representar.

Nosotros, los ciudadanos y ciudadanas de este mundo, queremos encontrar juntos el camino para construirla por nuestra cuenta, desde la base y de forma democrática.

Este enfoque confía en la capacidad de la humanidad para estructurarse y organizarse de forma autónoma. Parte de la base de que cada persona tiene el potencial de participar activamente y contribuir a la creación de una comunidad planetaria que funcione. Cada individuo es reconocido como parte efectiva del todo.

Esto significa que cada ciudadano y ciudadana del mundo es considerado, a nivel global, como un individuo independiente y capaz de actuar. Todos y cada uno tiene libertad de decisión, responsabilidad, capacidad de influencia y está representado. La UPO ofrece a todas las personas, más allá de los sistemas políticos nacionales, la oportunidad de formar parte de una comunidad democrática y global y de participar activamente en la configuración del futuro del mundo.

Funcionamiento

La humanidad es una unidad viva. Está integrada en el sistema de vida natural más amplio de la biosfera. La biología y la medicina nos enseñan que la autorregulación y el funcionamiento saludable de un organismo vivo dependen del flujo libre de información y retroalimentación. Este principio sirve de modelo para el funcionamiento de la UPO. En el diseño de su organización y su forma de trabajar, se orienta más hacia un organismo dinámico y saludable que hacia las estructuras rígidas y jerárquicas de las instituciones tradicionales.

Los tres círculos de la UPO (miembros, Parlamento y Consejo) mantienen un diálogo permanente y un intercambio de información transparente. Las organizaciones de la sociedad civil están involucradas y se recurre a sus conocimientos y experiencia. El genio colectivo debe poder constituirse libremente. Solo así se pueden desarrollar soluciones sostenibles, crear perspectivas de futuro creativas y tomar decisiones viables, siempre con las personas implicadas como participantes activos. Esta cultura de la información y el diálogo, basada en sistemas de vida autorregulados, permite la inclusión de todas las partes interesadas.

Como reflejo de una humanidad cambiante y diversa, la UPO integra la vitalidad y la adaptabilidad de todas sus estructuras a todos los niveles. En concreto, esto significa que los estatutos, las descripciones de funciones y las normas de competencia solo son válidos durante un período de tiempo determinado y se revisan, negocian y, en su caso, adaptan periódicamente.

La flexibilidad, la pluralidad y la evolución son elementos estructurales centrales de la UPO, favorecidos por el proceso de autoconstitución. De este modo, el sistema permanece abierto, se adapta a las circunstancias en constante cambio y evita el peligro de convertirse en un instrumento de una ideología que promete soluciones rápidas y generales.

En el mejor de los casos, la UPO puede contribuir conscientemente a dar forma al mundo sin pretender salvarlo de inmediato. Promueve una acción lenta, constante y

sostenible, en consonancia con la realidad de una humanidad compleja e interconectada y de su hábitat.

Modo de elección: una idea algo diferente

«Las elecciones democráticas siempre significan "una persona, un voto". Y, sin embargo, no es un procedimiento estándar. Debe crecer con las circunstancias y necesidades respectivas».

Ciertas ideas para la elección de un parlamento mundial prevén que los parlamentarios puedan ser elegidos, por ejemplo, de forma proporcional a la población de su nación o según circunscripciones transnacionales. Con un procedimiento de este tipo, existe el riesgo de que los delegados, al igual que los representantes gubernamentales actuales en la ONU, representen principalmente los intereses de su nación o región de origen.

Elección del Parlamento

Para la elección de los delegados, la UPO propone un camino diferente. Los miembros del Parlamento del Pueblo Unido no son elegidos por su nacionalidad o afiliación partidista, sino por su capacidad para pensar, sentir y actuar en beneficio de la comunidad planetaria.

Esto da lugar a los siguientes requisitos para los delegados:

- Se consideran ciudadanos y ciudadanas del mundo.
- Se comprometen a centrar su compromiso con la UPO en el bienestar de la humanidad en su conjunto y a tener en cuenta los intereses de las generaciones futuras.
- Entienden su función como un servicio a la humanidad.

Los miembros interesados de la UPO pueden presentar su candidatura para este cargo con la documentación personal correspondiente. Tras comprobar sus cualificaciones, se les incluirá en la lista de candidatos y podrán presentarse a las elecciones.

La humanidad es diversa: su diversidad es su potencial y su fuerza. Por lo tanto, además de la elección democrática, se podría aplicar una clave de diversidad que garantice que la diversidad de la humanidad esté adecuadamente representada en el resultado final.

Criterios para la clave de diversidad:

- Género: mujeres 49 %, hombres 49 %, 2 % personas no binarias
- Grupos profesionales: oficios manuales, profesiones con título universitario, artistas y creativos, profesiones sociales y pedagógicas, profesiones técnicas y tecnológicas, profesiones de servicios, agricultura, entre otras.

- Regiones del mundo: Oceanía (incluidas Australia y Nueva Zelanda), Europa (incluida Rusia), Asia, América del Norte, América Latina, África del Norte y Oriente Medio, África subsahariana: 12,6 % cada una.
- Grupos de edad: 25-40 años 33,3 %, 41-60 años 33 %, 61-80 años 33 %.

Este enfoque pretende evitar sesgos.

Elección del Consejo

Los miembros del Consejo son propuestos por el Parlamento y elegidos por los miembros de la UPO. También en este caso se puede aplicar una clave de diversidad para garantizar el equilibrio de género y la representación geográfica.

Los candidatos adecuados para el Consejo son mujeres y hombres que, a lo largo de su vida y su trayectoria, hayan demostrado su valía para el mundo gracias a su personalidad e integridad. A través de su trabajo, su formación y su experiencia vital, han adquirido un profundo conocimiento de las necesidades y los intereses de la comunidad global. Deben poseer sabiduría y conciencia global.

UPO: un complemento de la ONU

De los muchos conocimientos que hemos adquirido gracias a la exploración espacial, hay uno que es especialmente importante para la convivencia en este planeta. Visto desde el espacio, no hay fronteras físicas entre los países. La división en Estados nacionales es útil, pero las separaciones son arbitrarias y creadas por el hombre.

La división del mundo en Estados nacionales forma parte de la historia de la humanidad y se remonta a una época anterior a la globalización. Tiene aspectos prácticos, fomenta la identidad local y el sentido de pertenencia, pero también ha sido siempre causa de conflictos y lo sigue siendo hoy en día.

Por esta razón se fundó la Organización de las Naciones Unidas, con el fin de prevenir las guerras y promover la cooperación internacional para la paz y la seguridad. La ONU realiza grandes esfuerzos para llegar a acuerdos entre las naciones, establecer el orden y remediar las situaciones de emergencia. Sus esfuerzos son indispensables y su intención es magnífica. Sin embargo, como demuestra la situación mundial, no logra cumplir su tarea de manera satisfactoria. Los intereses particulares, las reivindicaciones de soberanía y las prioridades nacionales marcan en última instancia las negociaciones y las decisiones. Esto impide que la ONU pueda desarrollar adecuadamente su potencial.

La ONU sigue siendo indispensable, pero necesita complementarse con una UPO.

Democracia global

«El derecho al voto es precioso. Es incluso sagrado. Es el instrumento no violento más poderoso que tenemos en una democracia» (John Lewis).

El individuo ya no puede seguir siendo considerado el eslabón más bajo e indefenso del sistema político global. Más bien debe ser sujeto de un orden democrático, colaborador activo en la configuración de un mundo que construimos juntos, un «mundo como lo queremos».

La UPO eleva la democracia a nivel mundial. La democracia no es por tanto solo un procedimiento, sino un valor, una actitud, un compromiso activo. Respeta la dignidad de cada individuo y permite a cada ciudadano y ciudadana del mundo participar, asumir responsabilidades y ser eficaz en los acontecimientos globales.

De este modo, la UPO se convierte en una nueva fuerza y un movimiento para la democracia global. Hoy en día, todo está globalizado, solo la democracia termina en las fronteras nacionales. Esta realidad demuestra que la estructura del orden mundial actual ya no es adecuada. La UPO crea un instrumento de política planetaria basado en la cooperación en pie de igualdad de todas las personas y que expresa la voluntad de la población civil global.

La UPO no es un gobierno mundial ni aspira a desempeñar ese papel. Es más bien un nuevo actor en la gobernanza global que estimula a las instituciones existentes y las incita a desempeñar sus respectivas funciones de manera más adecuada en beneficio del conjunto. Puede poner en marcha un proceso que conduzca a una distribución más democrática del poder a nivel mundial. Al mismo tiempo, puede dar un impulso para sacar a la ONU de su estancamiento, renovar sus estructuras y realizar su trabajo de forma más eficaz y libre en beneficio de la comunidad global.

La democracia global y la idea de la UPO no cuestionan fundamentalmente la soberanía de los Estados nacionales. Más bien ofrecen un complemento necesario al sistema de intereses particulares nacionales. De este modo, en el futuro, las decisiones globales —ya sean sobre cuestiones climáticas, medioambientales, comerciales o de seguridad, sobre la distribución de recursos o sobre la lucha contra la pobreza y los conflictos internacionales— podrían ser controladas, compartidas y respaldadas por la población civil mundial.

Hoy solo podemos imaginar los cambios constructivos que pondrán en marcha un movimiento y una organización de democracia global. Un nuevo orden global se desarrollará a partir de la voluntad de las personas de todo el mundo y de su interacción con las instituciones y naciones existentes. Es muy probable que la UPO promueva activamente una evolución política a nivel global.

Comprometidos con la comunidad planetaria

«Es hora de crear un gran NOSOTROS» (14.º Dalái Lama).

La UPO debe guiarse por el principio de que existe, ante todo, para el conjunto: para la humanidad con la biosfera y el planeta al que pertenece.

La era planetaria hace que sea imprescindible entender y constituir todo en un contexto planetario. En este sentido, una UPO como asociación comprometida con la comunidad planetaria es una necesidad esencial para un mundo cada vez más interconectado.

Su existencia promueve la conciencia individual y colectiva de ser *una* humanidad que comparte la Tierra *como* patria y está integrada en *una* biosfera que da vida.

En lo que respecta a la solidaridad o compenetración, la UPO no crea nada nuevo en esencia. Más bien expresa la unidad planetaria natural, ya existente y subyacente a todo. Y, sin embargo, cuando los seres humanos nos organizamos en un espíritu de cooperación, solidaridad y aprecio por el mundo que nos rodea en toda su diversidad, materializamos este organismo vivo: la totalidad planetaria, biológica y antropológica que somos. Eso es algo nuevo.

La UPO convierte esta unidad fundamental en una entidad institucional y, de este modo, la hace accesible de forma individual y colectiva. Ayuda a las personas a reconocerse cada vez más como ciudadanos del mundo y a identificarse con esta pertenencia global.

La conciencia de la unidad de la comunidad planetaria se encuentra hoy en día aún en sus inicios. Cuando nos unimos como miembros de una UPO, alimentamos el campo de esta nueva conciencia planetaria. La UPO se convierte en un catalizador para la experiencia holística de que nuestra existencia individual y la existencia de todos son parte y expresión de un todo mayor.

Cuando despierta la conciencia planetaria, la comprensión de la interconexión se convierte en una experiencia existencial de unidad. El pensamiento, el sentimiento y la acción holísticos se vuelven más naturales. Con su orientación consciente hacia el todo, la UPO crea un campo de energía que repercute tanto en sus miembros como en el mundo entero, de forma visible, perceptible y eficaz.

Diversidad y unidad

«La diversidad que no se basa en la unidad es confusión. La unidad que no se basa en la diversidad es tiranía». (Blaise Pascal)

Cada persona es a la vez una faceta de la diversidad global y un elemento básico de la unidad global. Ser único y, al mismo tiempo, formar parte de un todo conectado no es una contradicción. Estamos conectados, somos diferentes y únicos al mismo tiempo.

La conciencia de que cada individuo es parte y expresión de una unidad global no nos hace iguales ni debe igualarnos. Más bien, crea el marco en el que la diversidad natural de los individuos, los pueblos, las culturas, las religiones, las creencias y los modos de vida pueden complementarse, desarrollarse e interactuar.

La diversidad cultural debe preservarse. No debe desaparecer ni extinguirse bajo una cultura global unificada. La mentalidad democrática de la UPO y la fuerza de su unidad se basan en el principio de la diversidad y se fortalecen en la medida en que promueve y confía en la diversidad.

El aprecio por la singularidad, la diversidad y la conexión es uno de los valores centrales de la UPO y caracteriza la conciencia de los ciudadanos del mundo.

Una tarea especial de la UPO es defender la unidad en la diversidad y la diversidad en la unidad. En todas sus acciones, iniciativas y actividades, mantiene la visión del mundo como un todo, presta atención a la preservación de su diversidad y, al mismo tiempo, preserva su unidad.

Todos somos ciudadanos del mundo.

Desde el momento en que nacemos, somos seres humanos y habitantes del planeta Tierra; desde el principio somos ciudadanos del mundo. Durante los primeros años de vida, este hecho apenas tiene importancia. Cuando somos niños, adolescentes y jóvenes adultos, hay otras identificaciones que son importantes. El origen, la cultura, quizás una comunidad religiosa y la nacionalidad.

Todas estas identificaciones nos dan un sentimiento de pertenencia y, con ello, seguridad, orientación y comunidad. Son importantes para situarnos en el mundo.

Hoy en día, el ámbito de influencia y el radio de acción de la actividad humana han traspasado hace tiempo las fronteras nacionales. Los retos a los que nos enfrentamos —en economía, política, seguridad, ecología— son de naturaleza global. Para ello, ya no basta con una conciencia nacional.

Para afrontar estos retos de forma eficaz, podemos adoptar una identificación adicional, la de ciudadano y ciudadana del mundo.

Esta conciencia no anula las identificaciones anteriores, sino que las complementa. Nos permite combinar la pertenencia local con la responsabilidad global. Nos abre la vista al conjunto, a la comunidad planetaria, sin menoscabar la diversidad de cada individuo.

Como ciudadanos del mundo, podemos estar arraigados localmente y conectados globalmente al mismo tiempo. Somos personas y somos ciudadanos del mundo.

Eficacia

«Tenemos el increíble poder de cambiar todo en la Tierra y debemos usar ese poder con sabiduría». (David Attenborough)

La mera existencia de la UPO —la unión de la sociedad civil global en un espíritu de buenas intenciones, solidaridad y cooperación— ya es una fuerza eficaz. Su existencia es una señal poderosa. A pesar de todas las diferencias de cultura, origen y estilo de vida, en el fondo somos una familia humana que reconoce conjuntamente lo que es correcto para el bien de todos.

La UPO definirá su propia eficacia en el proceso de su constitución. Explorará, pondrá a prueba y utilizará su margen de maniobra, su radio de acción y su ámbito de influencia. Desarrollará las estructuras, estrategias e instrumentos adecuados para alcanzar los objetivos que se haya fijado y garantizar su eficacia.

Hoy en día no podemos decir con certeza cuán eficaz será la UPO cuando exista y esté establecida. Sin embargo, la perspectiva de que muchas personas se unan y se organicen como una fuerza común permite vislumbrar un nuevo tipo de eficacia. Su Parlamento y su Consejo gozan de legitimidad y autoridad moral, ya que son elegidos directamente por la ciudadanía global y solo están comprometidos con ella. Esta legitimidad democrática abre posibilidades insospechadas de influencia y fuerza creadora, incluso sin policía, ejército o jurisdicción. Ese es su poder.

Como organización de la sociedad civil global, la UPO ofrece, a través de su plataforma de información y comunicación, la posibilidad de obtener una respuesta social inmediata. Puede movilizar y conectar a personas de todo el mundo e iniciar acciones conjuntas, ya sea para apoyar una causa, promover proyectos globales o exigir responsabilidades.

La UPO es una herramienta para corregir los abusos globales, y mucho más. Sus miembros no son políticos, sino personas de todos los ámbitos de la vida: amas de casa, trabajadores, artistas, agricultores, médicos, informáticos, científicos, enfermeros, técnicos, artesanos y muchos otros. Sus conocimientos, sus experiencias y su compromiso constituyen la base sobre la que se sustenta la UPO para contribuir de forma activa y constructiva a dar forma al futuro del mundo. Sus aportaciones surgen de una realidad vivida desde la base y contribuyen, con soluciones poco convencionales y medidas prácticas, a conectar la política global con la realidad local.

En un primer paso, se trata de que la UPO sea percibida y escuchada como organización y voz de la sociedad civil global. Interviene en la política global, critica las decisiones que contradicen el bienestar de la comunidad planetaria y exige responsabilidad a las instituciones y a los responsables de la toma de decisiones.

En una siguiente etapa, una UPO bien establecida y con un número relevante de miembros puede desarrollar competencias de mayor alcance, por ejemplo:

- Participar como voz en igualdad de derechos en cumbres, conferencias sobre el clima y foros globales.

- Influir en instituciones como el FMI y el Banco Mundial y formar parte de sus órganos decisorios.
- Enriquecer el debate político a nivel global desde la perspectiva de la sociedad civil.
- Examinar los acuerdos internacionales en cuanto a su compatibilidad con la comunidad planetaria.
- Regulación del poder de los gobiernos nacionales, los políticos y los agentes económicos.
- Mediación imparcial en situaciones de conflicto entre Estados.

La UPO desarrolla sus tareas en torno a tres ejes principales:

1. Colaboración y contribuciones a la resolución de problemas globales.
2. Iniciativas para la convivencia pacífica, la conservación y restauración de los medios de vida en todo el mundo como la distribución equitativa de los recursos.
3. Elaboración de directrices, regulaciones y acuerdos vinculantes que garanticen que la acción humana respete la comunidad planetaria.

Por lo tanto, la UPO no es solo una organización, sino un movimiento eficaz que aúna las fuerzas de la humanidad y capacita a las personas para que asuman responsabilidades y participen activamente en la configuración del futuro del planeta.

Directrices

Con una UPO, la humanidad puede darse una normativa interna. Puede definir valores éticos que deben regir las relaciones mutuas. Puede establecer normas y estándares según los cuales todas las acciones y actividades a nivel global deben servir al bien común y promover la unidad de la humanidad. Sobre esta base, puede pedir responsabilidades a los actores globales, los Estados nacionales, las empresas internacionales y las organizaciones, y exigirles que actúen de forma responsable.

La Carta de los Derechos Humanos es hoy, sin duda, el acuerdo internacional más importante que garantiza la protección de las personas, en particular de los más débiles y pobres en las desigualdades de poder. La UPO va un paso más allá. Ofrece a cada persona un contexto en el que puede reconocerse como ciudadano o ciudadana del mundo responsable.

La madurez implica asumir responsabilidades y compromisos. En este sentido, los estatutos de la UPO podrían incluir, como complemento a los derechos humanos, una serie de compromisos voluntarios que fomenten una cultura de responsabilidad, solidaridad y respeto mutuo.

Ya existen directrices globales, como la Carta de la Tierra, la Ética Global o una Carta de los Deberes Humanos. La UPO puede adoptar estos enfoques, asesorar, complementar, adaptar y someterlos a votación entre sus miembros, de modo que puedan convertirse en directrices autodeterminadas de la humanidad.

Sociedad civil diversa

«No tienes que hacerlo todo. Haz lo que te dicte el corazón». (Joana Macy)

Los pueblos indígenas son de un valor incalculable para el mundo actual, no solo como expresión de la diversidad cultural, sino, y sobre todo, como guardianes de un conocimiento que resulta crucial para nuestro futuro común. Sus formas de vida se basan en una profunda comprensión de la conexión y la interdependencia. Su sabiduría surge de esta íntima relación con el mundo, una relación basada en el respeto, la responsabilidad como la conciencia de la belleza y la fragilidad de nuestro planeta.

En la UPO, valorar a los pueblos indígenas no solo significa reforzar sus derechos, sino también tomar en serio sus opiniones e incorporar sus conocimientos como algo indispensable en el intercambio global.

Los activistas son importantes precursores de un mundo que debe ser más justo, democrático y sostenible. Nos recuerdan que el cambio social no se produce por sí solo, sino que depende de personas dispuestas a asumir responsabilidades, a visibilizar las injusticias y a defender valores que trascienden sus propios intereses.

Su compromiso es una expresión de profunda preocupación por el mundo. Utiliza medios creativos, acciones no violentas y desobediencia civil para poner de manifiesto que el cambio es necesario y posible.

Por lo tanto, valorar el activismo en la UPO significa reconocer el potencial de estas voces y darles el espacio que se merecen.

A través de la plataforma digital de la UPO, los activistas de todo el mundo pueden conectarse, mantener un intercambio dinámico y coordinar sus acciones.

Las organizaciones de la sociedad civil desempeñan desde hace mucho tiempo un papel decisivo en el bienestar de las personas, así como de la fauna y la flora. Son actores indispensables y aparecen allí donde los gobiernos fallan o los recursos locales resultan insuficientes.

Hasta la fecha, se les conoce como ONG, organizaciones no gubernamentales. Pero ¿no es extraño nombrar a estas joyas de la sociedad civil por lo que no son, como si fuera un defecto? Preferimos llamarlas por lo que son: organizaciones de la sociedad civil (OSC), en inglés Civil Society Organizations (CSO). Proviene de la sociedad civil y sirven a la sociedad civil.

En el marco de la UPO, las OSC pueden fortalecerse y revalorizarse. Asumen un papel central, ya que son los órganos sensoriales, las manos y los pies de la sociedad civil. Para que la humanidad funcione cada vez más como un organismo con una alta

sinergia, se necesita una corriente de información fluida(o) y transparente y una cultura de retroalimentación bien establecida dentro de la sociedad civil global.

En este sentido, la UPO, en colaboración con las OSC, los activistas, los pueblos indígenas y todas las personas comprometidas, se convierte en un foro en el que los conocimientos y la experiencia individuales y específicos de cada grupo se combinan para formar un bien colectivo. De este modo, la sociedad civil mundial se convierte en cocreadora activa de una comunidad planetaria en la que se entrelazan el conocimiento, la responsabilidad y el compromiso.

Fundación: los primeros pasos

«Cada gigante de la selva crece a partir de una pequeña semilla».

1. Difusión de la idea

La página web www.unitedpeopleorg.org tiene como objetivo difundir la visión de la UPO por todo el mundo. Sirve para dar a conocer la idea, difundirla y recabar opiniones del público global. Las personas interesadas tienen la oportunidad de expresar su opinión y registrarse como miembros provisionales, como muestra de su apoyo a la creación de la UPO.

Este procedimiento mide la aceptación de la idea y comprueba la voluntad pública. En esta fase, es fundamental que la idea de una UPO llegue al mayor número posible de personas a través de la página web y las plataformas de redes sociales.

Si un gran número de personas apoya la idea, se crea una base sólida para seguir trabajando en su creación.

2. Formación de un grupo inicial

Tan pronto como el número de miembros provisionales alcance aproximadamente un millón, se formará un grupo inicial de personas adecuadas. Este grupo asumirá la función de moderador para la fundación de la UPO. Creará las condiciones necesarias para una asamblea constitutiva y se encargará de las tareas preparatorias.

El grupo garantizará que la creación de la UPO se lleve a cabo con la participación y la consulta de los miembros ya registrados. Solo un enfoque de este tipo ofrece las condiciones necesarias para que sus estructuras sean participativas, es decir, predemocráticas, desde el principio.

3. Asamblea constituyente

La fundación puede tener lugar como una asamblea híbrida (en línea/presencial) de los miembros provisionales. Es concebible fundar primero una «versión prototipo» de la UPO, como punto de partida para una organización en crecimiento y en desarrollo.

De este modo, las personas comienzan a organizarse como comunidad global, paso a paso, desde la base, de forma democrática y autodeterminada.

Financiación de la UPO

Para la fase inicial de la UPO, se recomienda una amplia campaña de crowdfunding, una oportunidad para dar a conocer la idea en todo el mundo e involucrar a las personas directamente en el proceso de fundación.

Tras la fundación, la forma más directa y honesta de financiación podría ser a través de las cuotas de los miembros. El importe de la cuota debería calcularse según una clave que tenga en cuenta los ingresos y las circunstancias vitales de cada persona, de modo que todos contribuyan a la organización de forma solidaria y justa.

Además, se podrían considerar donaciones y legados incondicionales de particulares, así como donaciones de fundaciones sin ánimo de lucro. Para evitar la influencia de grupos de interés, empresas, fuerzas políticas o comunidades religiosas, se excluirían las donaciones procedentes de estos ámbitos.

Conclusión

Aunque nuestras ideas sobre las estructuras, los métodos de trabajo o las áreas de responsabilidad de la UPO puedan parecer claras y concretas en algunos aspectos, no deben entenderse como definitivas. Su único objetivo es transmitir una primera impresión del espíritu y la orientación de esta nueva organización. Las formas y los contenidos se elaborarán, debatirán y definirán conjuntamente en el proceso de autoconstitución.

La imagen que hemos pintado aquí de la UPO son las primeras pinceladas con contornos difusos. La entendemos como una invitación para que añadas tus propias pinceladas, de modo que esta visión pueda convertirse en una obra maestra conjunta de la sociedad civil global.

Catherine y Pierre

Una idea que ha ido creciendo

La idea de una instancia, asociación u organización que represente a todos los ciudadanos del mundo, que defienda sus preocupaciones e intereses y conecte a la humanidad en su conjunto no es nueva ni la hemos inventado nosotros. Los primeros indicios del pensamiento cosmopolita se encuentran ya en la antigua Grecia. Desde entonces y hasta hoy, muchas personas han reflexionado sobre cómo la humanidad podría crecer y convertirse en una comunidad solidaria y autodeterminada. De esta búsqueda surgieron las ideas del federalismo mundial, se fundó la Organización de las Naciones Unidas en 1945 y, hasta hoy, se sigue intentando establecer un parlamento mundial democrático en el marco de las Naciones Unidas.

Con nuestra idea de una UNITED PEOPLE ORGANIZATION, nos apoyamos por consiguiente en los hombros de gigantes.

Lo que caracteriza nuestro enfoque es que es pragmático y concreto. Traza un camino viable para que los seres humanos nos conectemos, actuemos juntos de manera eficaz y podamos organizar elecciones globales para un parlamento de la humanidad. Con cada persona que se una a la UPO, esta nueva realidad política crece.

Acerca de nosotros

Para que la idea de la UPO pudiera crecer, se necesitaban experiencias y reflexiones, encuentros y conversaciones, caminos y desvíos en nuestras vidas.

Algunas etapas

- **Vida en comunidad:**
Durante veinticinco años hemos convivido en comunidades solidarias con personas en situaciones difíciles. Cuando fundamos nuestra primera comunidad en Basilea, teníamos entre 21 y 25 años. La vida en comunidad se convirtió en nuestra formación más importante. Nos conectó existencialmente con la base de la vida humana y nos enseñó que la vida es siempre una vida compartida.
- **Acción y contemplación:**
La acción y la contemplación son elementos esenciales de nuestro camino. Entendemos la acción como compromiso y decisión de cara al mundo, mientras que la contemplación se expresa en una práctica de silencio y conciencia de uno mismo. Pronto nos dimos cuenta de que el compromiso con las personas y el mundo, incluso cuando pretende hacer el bien, puede convertirse fácilmente en activismo. Por eso, hasta hoy hemos incorporado el silencio en nuestra vida cotidiana, el silencio como un espacio en el que los planes y las intenciones se calman y se reorientan hacia lo que tiene que (quiere) surgir por sí mismo. Somos conscientes de que una UPO no se puede realizar simplemente. Cuando llegue el momento, un movimiento, un estremecimiento cósmico, recorrerá la humanidad y surgirá la UPO, o una organización similar.
- **Comedor social:**
La pobreza no es simplemente el destino, sino el resultado de una cadena de acontecimientos y circunstancias. Nos dimos cuenta de ello cuando fundamos la cocina de la calle en Basilea en 1989. El contacto diario con personas sin hogar, alcohólicas o drogadictas nos sensibilizó sobre su realidad vital. Cuando conoces a una persona y escuchas su historia, te das cuenta de que cada destino tiene una historia

compleja y está relacionado con un contexto sistémico. Por lo tanto, para comprender una situación concreta, hay que tener en cuenta la interconexión de todo el sistema, tanto a nivel individual como colectivo, local y global.

- **Parlamento de las Religiones del Mundo 1999:**

En 1999 viajamos a Ciudad del Cabo para asistir al Parlamento de las Religiones del Mundo. Nos congregamos 7000 participantes de todo el mundo y de todas las religiones. Durante una semana hubo talleres, mesas redondas y debates. La pregunta central era cómo pueden las religiones contribuir a la solución de los problemas globales mediante el diálogo interreligioso y la cooperación.

Hubo un taller que nos marcó especialmente: nos sentamos en círculo con 40 personas. El moderador del taller preguntó: «¿Qué nos une?». Espontáneamente surgieron comentarios que hacían hincapié en lo que nos separaba. Volvió a plantear la pregunta: «¿Qué nos une?». Así comenzó un ejercicio de dos horas en pequeños grupos. Después, el moderador volvió a plantear la misma pregunta en el pleno. Entonces, las 40 personas se miraron y comenzaron a nombrar lo que nos une: «Todos somos seres humanos», «Todos amamos a nuestros hijos», «Todos queremos vivir en paz», etc. El ambiente cambió notablemente y se convirtió en uno de cordialidad. Conclusión: para resolver los problemas globales de forma constructiva, debemos basarnos en lo que nos une.

- **11 de septiembre de 2001 en Nueva York:**

El destino quiso que el 11 de septiembre de 2001, durante el ataque a las Torres Gemelas, estuviéramos en Nueva York. Vivir un acontecimiento así en el lugar de los hechos te llega al alma y te conmueve profundamente. En las calles reinaba el horror, la incompreensión total, un trauma colectivo. Pasamos los días siguientes con muchos neoyorquinos en Central Park y seguimos con consternación las reacciones sobre el suceso.

En una conversación con una mujer, ella planteó la pregunta: «¿Qué les hemos hecho para que nos odien tanto?». Una buena pregunta, un enfoque digno de consideración, pero que rápidamente fue desplazado por muchas otras voces. En la televisión, el presidente Bush anunció una venganza total. Eso no prometía nada bueno. Faltaba una voz equilibrada y sensata. Bajo estas impresiones, redactamos el concepto de un consejo mundial de personas sabias que pudiera asesorar a los políticos en funciones sobre principios éticos y ejercer una función correctiva. No seguimos adelante con la idea porque en aquel momento no había posibilidad de elegir democráticamente este consejo a nivel mundial. Hoy en día, esa posibilidad existe.

- **Foro Social Mundial 2003 en Porto Alegre:**

En 2003 participamos en el 3.º Foro Social Mundial en Porto Alegre, Brasil. Estaban representadas 100 000 personas y más de 5700 organizaciones de la sociedad civil. Nos unía un objetivo común: ¿cómo podemos impedir que Estados Unidos invada Irak, en contravención del derecho internacional? La reunión fue un encuentro impresionante con la gran diversidad, el entusiasmo vivo y el potencial creativo de la población civil mundial. El objetivo no se pudo alcanzar. Sin embargo, el lema de esta reunión, «Otro mundo es posible», sigue resonando en nosotros hasta hoy.

- **La paz se puede estudiar:**

En 1996 visitamos la Universidad para la Paz en Costa Rica. En el campus nos recibió el entonces decano Robert Muller, que anteriormente había sido vicesecretario general de las Naciones Unidas durante 40 años. En él encontramos un verdadero espíritu universal, una persona con un profundo amor por el mundo en su conjunto. En aquel entonces, recopilaba sueños —2000 visiones para un mundo mejor— para dar la bienvenida al nuevo milenio. Nos preguntó: «¿Cuál es vuestro sueño?». Nuestra respuesta espontánea fue: «Una universidad de la paz en Suiza». Al despedirnos, nos animó: «¡Id y hacedlo!». Y eso es lo que hicimos. Las visiones utópicas y los sueños valientes son la semilla de una nueva realidad.

- **European Peace University 2006:**

En una comunidad verdaderamente internacional de estudiantes y profesores, en 2006 investigamos, practicamos, reflexionamos y debatimos sobre la paz y la resolución de conflictos en la European Peace University de Austria, en el marco de un programa de máster. Nos sumergimos en el tema, analizamos las estructuras políticas existentes y exploramos posibles soluciones y sus límites. La conclusión fue clara e inequívoca. Para que pueda surgir un mundo más justo y pacífico de forma sostenible, se necesita una nueva estructura de orden global y democrática.

- **World Peace Academy 2010:**

Muchos decían: «Es imposible». Aun así, lo intentamos. Con el apoyo del profesor Dietrich Fischer, el asesoramiento técnico del doctor Johan Galtung y la colaboración de la Universidad de Basilea, lo conseguimos. En 2010 inauguramos la Academia Mundial de la Paz en Basilea. Se invitó a estudiantes y ponentes de todo el mundo a profundizar sus conocimientos en el marco de un Máster de Estudios Avanzados en Paz y Transformación de Conflictos. Para que lo supuestamente imposible se haga posible, se necesita una fe inquebrantable, determinación y la colaboración de muchas personas.

Hoy vivimos en Basilea.

Catherine trabaja como psicóloga en su propia consulta. www.brunnerdubey.ch

Pierre ofrece asesoramiento espiritual en la Offene Kirche Elisabethen (Iglesia Abierta Elisabethen) de Basilea y acompaña a las personas en su camino interior. www.stadtmystiker.ch

Inspiraciones

Las inspiraciones para este concepto provienen de diversas fuentes. Entre ellas se encuentran muchas personas y sus escritos, algunos de los cuales nos gustaría mencionar aquí.

- Hans-Peter Dürr; *Warum es ums Ganze geht – Für eine zivile Gesellschaft*
- Edgar Morin und Anne Brigitte Kern; *Heimatland Erde – Versuch einer planetarischen Politik*
- Edgar Morin; *Der Weg – Für die Zukunft der Menschheit*
- George Monbiot; *United People*
- Paul Hawken; *Wir sind der Wandel – Warum die Rettung der Erde bereits voll im Gang ist – und kaum einer bemerkt es*
- Jo Leinen und Andreas Bummel; *Das demokratische Weltparlament – Eine kosmopolitische Vision*
- Richard Falk und Hans Sponeck; *Liberating the United Nations*
- Adi Da; *Nicht-Zwei ist Frieden – Wie alle Menschen gemeinsam eine neue globale Ordnung auf kooperativer Grundlage schaffen können*
- Dietrich Fischer; *Umfassende Sicherheit mit friedlichen Mitteln – Analyse der Gefahren und kreative Strategien der Abwendung*
- Joanna Macy; *Die Wiederentdeckung der sinnlichen Erde – Wege zum ökologischen Selbst*
- Robert Muller; *Die Geburt einer globalen Zivilisation – mit Vorschlägen für eine neues politisches System unseres Planeten*
- Peter Russel; *Die erwachende Erde – Unser nächster Evolutionssprung*
- *Demokratie – Wofür es sich jetzt zu kämpfen lohnt; verschiedene Autoren*

- *Ervin Laszlo; You can Change the World – Anleitung zum persönlichen Handeln*
- *Ervin Laszlo; Die Neugestaltung der vernetzten Welt – Global denken, global handeln*
- *Gerhard Hüther und Christa Spannbauer; Verbundenheit – Warum wir ein neues Weltbild brauchen*
- *Ken Wilber; Ganzheitlich handeln – Eine integrale Vision für Wirtschaft, Politik, Wissenschaft und Spiritualität*
- *Boualem Sansal; Freundschaftlicher, respektvoller und mahnender Brief an die Völker und Nationen der Welt*
- *Fritjof Capra; Lebensnetz – Ein neues Verständnis der lebendigen Welt*
- *Thomas Berry; Das Wilde und das Heilige – The Great Work, Unser Weg in die Zukunft*
- *Amartya Sen; Die Identitätsfalle – Warum es keinen Krieg der Kulturen gibt*
- *Johan Galtung; Peace by peaceful means*
- *Johan Galtung; Transcend and Transform*
- *Michael von Brück; Wie wir Mensch werden*
- *Albert Denk; Globale Demokratie – Warum weltweite Probleme ein neues politisches Miteinander erfordern*